

Se dejará el paso libre en los peajes de Irún y Biriattou cuando haya atascos

► La A-8 y la A-63 firmarán un protocolo de actuación antes de Semana Santa

► El objetivo es evitar las grandes retenciones que se producen en la frontera

FERNANDO SEGURA
DV. SAN SEBASTIÁN

Los grandes atascos que cada vez con más frecuencia colapsan la frontera están en camino de solucionarse. Las gigantescas colas que se produjeron el pasado verano parece que por fin han encendido las alarmas a ambos lados de la frontera. Al menos, esta es la impresión que se desprende de las últimas reuniones que están manteniendo los responsables del tramo guipuzcoano de la autopista A-8 y de la francesa A-63.

El último encuentro tuvo lugar el lunes y se llegó al acuerdo de disponer para antes de Semana Santa de un protocolo de actuación que permita evitar las retenciones en la frontera. En la práctica, se trata de coordinar ambas autopistas para dejar el paso libre al mismo tiempo por los peajes de Irún y de Biriattou cuando se formen colas de entidad.

Koldo Azkoitia, portavoz de la Diputación, explicó que en el encuentro entre los responsables de Bidegi, sociedad foral que gestiona la A-8, y los de Autoroutes du Sud de la France (ASF), «se decidió actuar coordinadamente en la frontera cuando haya atascos. Los técnicos de ambas autopistas se van a reunir con el fin de disponer antes de Semana Santa de un protocolo de actuación».

Azkoitia subrayó la disposición «muy positiva» de la ASF para levantar las barreras en Biriattou «cuando haya momentos difíciles». El portavoz recordó que en la A-8 se dejó el paso libre en algunos momentos críticos de agosto, cuando las colas llegaron a ser kilométricas. Bidegi se puso en contacto con el peaje de Biriattou para que tomaran una medida similar, pero no hubo respuesta.

El acuerdo del lunes sigue en la línea de las actuaciones previas

llevadas a cabo por la Diputación ante la ASF. Javier Zuriarrain, diputado para las Infraestructuras Viarias, explicó en las Juntas Generales el pasado día 5 que, gracias a estas conversaciones, el director de la ASF, Jacques Tavernier, había dado ya orden de dejar pasar los vehículos cuando «sobrepasen la capacidad de absorción» de Biriattou.

La medida de apertura de peaje

**Bidegi y la ASF
deberán coordinar la
apertura simultánea
de las barreras**

en la muga se suma a la aprobada por las Juntas en octubre. Se acordó que en los peajes de la A-8 y de la Eibar-Vitoria se dejará el paso libre cuando las retenciones lleguen a un túnel, por razones de seguridad.

Traslado del peaje

El verdadero problema para Gipuzkoa, sin embargo, no estriba en las dificultades que ahora

**Gipuzkoa rechaza
que se traslade el
peaje galo a la muga
y pide su supresión**

provoca Biriattou, sino en el proyecto de la ASF de trasladar el área de cobro a la zona aduanera, es decir, más cerca todavía de la muga. El nuevo peaje galo contempla la construcción de diecinueve cabinas, seis más que las actuales, ampliación que estiman suficiente para evitar las retenciones.

La Diputación señala que la ubicación del área en la misma muga agravará el problema de los atascos en la A-8. La institución foral ha propuesto a la ASF la supresión del peaje de Biriattou y el establecimiento de un sistema compensatorio. Es decir, los conductores que circulen entre Irún y Biarritz pagarán el peaje en la localidad francesa, y los que lo

hagan en dirección contraria, lo harán en Irún. Luego, la Diputación y Autoroutes du Sud de France establecerán entre ellos un sistema de compensación económica, similar al que la Diputación de Gipuzkoa mantiene con la de Vizcaya.

Azkoitia señaló que los interlocutores de la ASF mantuvieron en la reunión el proyecto de traslado de la actuales instalaciones.

La Diputación, además, pedirá al Gobierno central que adecúe el espacio aduanero español a las exigencias del tráfico. La institución foral considera que las actuales instalaciones aduaneras suponen una traba añadida a la circulación, especialmente de camiones.